

# Tributo a Vicens Vives por su búsqueda de la verdad histórica

*Elliott glosa la figura antidogmática del historiador en un acto solemne*

**JOSEP MASSOT**  
Barcelona

“Me enseñó a cuestionar siempre la verdad establecida cuando la información señala en esta dirección, y a poner los dogmas en entredicho”, concluía ayer John H. Elliott su lección que abría el año Vicens Vives en el Palau de la Generalitat ante el president Montilla, la ministra de Cultura Ángeles González-Sinde, Jordi Pujol, Pasqual Maragall y la familia del historiador, con su viuda, Roser Rahola, al frente.

Todos los oradores destacaron el magnetismo de Jaume Vicens Vives. Cuando entraba en algún lugar, “la gente o se ponía de pie o, al menos, tenía la impresión de que debería haberlo hecho”, contaba Jordi Pujol. “Hasta las instituciones muertas, como las medievales, cobraban vida”, bromeaba John H. Elliott. Pero también lamentaron su muerte prematura, a los 50 años, algo que Borja de Riquer recalca con admiración: desde su tesis doctoral hasta su muerte sólo pasaron 24 años.

John H. Elliott situó a Vicens Vives (1910-1960) en su contexto, la España de la represión, la miseria y el miedo, recuperando cartas escritas por él mismo en la época (1953-54), en las que reflejaba una Barcelona en crisis con ne-

gocios cerrando y despidiendo trabajadores y una Catalunya con su lengua propia prohibida, lúgubre y claustrofóbica. Ante esta situación, cabían varias posibilidades: la resistencia, el exilio, el exilio interno o “la más dura, adaptarse al sistema y trabajar desde dentro para conseguir un objetivo definido”, que fue el caso de Vicens Vives.

Elliott recordó la pugna con la tradición histórica catalana, basada en el ro-

## Montilla, Pujol, Maragall y la ministra González-Sinde presidieron la apertura del año Vicens Vives

manticismo *renaixentista* de buenos y malos, aún vigente en los años 30 y extensible –dijo– a Ferran Soldevila. Elliott anotó otra de las lecciones de Vicens: ir al documento y, en el caso de Catalunya, no descuidar el análisis de las causas internas de la propia sociedad catalana. La admiración del historiador británico por Vicens Vives no le impidió ver defectos en su amigo. *Noticia de Catalunya*, título que le aconsejó Josep Pla, en lugar del original *Nosal-*

*tres, el catalans*, le parece a Elliott un buen libro, excepto en su teoría de la *rauxa i el seny*. “Al buscar las fuentes de un supuesto carácter nacional, estaba realizando el tipo de investigación que tanto criticaba a Américo Castro y Sánchez Albornoz”.

Elliott dijo que a medida que el franquismo se ha ido diluyendo, las nuevas generaciones, sin experiencia propia de las tensiones y presiones de aquella época, no pueden entender las soluciones de compromiso que todos tuvieron que adoptar. “En el caso de Vicens, el problema se ha complicado por su enfoque revisionista hacia el pasado catalán. Al revisionista de los años 30 le han pagado con la misma moneda los nuevos revisionistas de los años 90, que rehúsan aspectos críticos que Vicens defendía con vigor”. Eso lleva, según Elliott, al problema de las historias nacionales, creaciones para dar una imagen colectiva que cuando son cuestionadas parece que amenazan a la esencia de una nación. “Una sociedad demasiado constreñida por las limitaciones del pasado no es una sociedad bien equipada para afrontar el futuro. La Catalunya de hoy no es ninguna excepción a esta regla”.



PUEDA CONSULTAR TODA LA INFORMACIÓN SOBRE EL AÑO VICENS VIVES EN LA WEB [pagines.uab.cat/anyvicensvives/es](http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/es)



Elliott, junto a Borja de Riquer, durante el acto de presentación del año Vicens Vives en el Palau de la Generalitat

## El itinerario del renovador de la historiografía catalana

■ El Museu d'Història de Catalunya recorre (hasta el 21 de marzo) en una exposición el itinerario de Jaume Vicens Vives, comenzando por sus años universitarios y la depuración sufrida tras la Guerra Civil. El catedrático fue *desterrado* a Baeza (Jaén) y no se le permitió volver a la universidad hasta el curso 1947-48. La exposición incluye, además de fotografías y sus libros, cartas, entrevistas a sus discípulos como Josep Fontana y Jordi Nadal, objetos personales e incluso su sillón. La muestra destaca también el importante papel que hizo como mediador entre

cierto mundo oficial de Madrid y el catalanismo resistente antifranquista. Era una época de intensas tertulias en domicilios particulares (Espriu); el de Vicens Vives pronto se hizo famoso: el número 130 de la calle Santaló.

El comisario de la muestra, Josep Maria Muñoz, explicó que *Jaume Vicens i Vives y la nueva historia* es “un pórtico biográfico” articulado a partir de la premisa de que se trata de un historiador “dentro de su tiempo”, muy marcado por el impulso renovador de la República, por la Guerra Civil y la posguerra, y por el intento de em-

pezar a superar el franquismo mediante la apertura a Europa. La exposición, organizada por la editorial Vicens Vives y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, será vista en Girona, Toledo, Baeza, Sevilla, Zaragoza, Madrid, Valencia y Pamplona.

La muestra se complementará durante el año con un amplio programa de actividades, como una jornada Vicens Vives en el Institut d'Estudis Catalans, una mesa redonda en el Centre d'Études Catalanes de París, y conferencias y debates en todas las universidades del ámbito catalán.

Julia  
Guillamon



## Vintage

**M**i amiga es muy delgada y tiene el pelo escarolado. Desde que hemos entrado en el restaurante, el camarero, un gay brasileño, la cuida mucho. Le recomienda el segundo y la regaña dulcemente cuando retira el plato con la mitad de los espaguetis negros. Es un sitio moderno. Las puertas de la cocina y del lavabo abren y cierran automáticamente. La música es de discoteca. A medida que las mesas se van llenando, la gente la absorbe pero sigue ahí. Henar saca el tabaco del bolso y le pide al mozo un cenicero.

Lleva los cigarrillos en una caja metálica de Lucky Strike. Es una caja de color verde. En la parte superior, en un círculo rojo, el nombre de la marca: Lucky Strike. R.A. Patterson Tobacco. C.O. Rich'D.Va. Está enmarcado por un dibujo art déco que representa un telón de teatro. Los laterales son dos alas de un verde más oscuro, con nervios negros. En los ángulos superiores una voluta como una especie de flor. Y recortando el dibujo por encima un cintillo de cuentas verdes con rayas negras y puntos rojos. Tenía entendido que este paquete verde era un ejemplo clásico del mal diseño. En 1940, Raymond Loewy, que era ingeniero, cambió el verde por el blanco, el contraste entre el blanco y el rojo hizo la marca más visible y multiplicó las ventas. Si ahora vuelve a estar sobre esta mesa es gracias al prestigio de las cosas antiguas y exclusivas, que constituye la esencia del vintage. La lata de Lucky Strike es grande, no es muy práctica ni especialmente bonita. No es ni siquiera antigua (en uno de los laterales lleva las tres hojas superpuestas del logo de la British American Tobacco), no es un clásico olvidado del diseño ni responde a una moda art déco, aunque quiere transmitir una idea de coleccionismo, historia, estilo y gusto refinado. El

## El prestigio de las cosas antiguas y exclusivas constituye la esencia del vintage

camp de los sesenta se basaba en el artificio y la exageración, era teatral y esteticista, pero con humor. El vintage se toma realmente en serio.

Henar fuma Marlboro, pero lo lleva en la caja de Lucky Strike porque se la regaló su hermana, que también la cuida mucho. Es pintora, y le ha retocado el diseño: ha cambiado las advertencias sanitarias por frases del *Aurea Dicta*, el repertorio de dichos y proverbios del mundo clásico, que ha dibujado en unas etiquetas verdes ribeteadas de oro, con letras negras que imitan las de Lucky Strike. En lugar de “Fumar obstruye las arterias y provoca cardiopatías y accidentes vasculares” o “El humo contiene benceno, nitrosaminas, formaldehído y cianuro de nitrógeno”, ha escrito una sentencia sacada del retrato que Suetonio hace de Vespasiano en *Las vidas de los doce cesáres*: “Vulpes pilum mutat, non mores” (el zorro puede cambiar de piel, pero no de costumbres). Y en el reverso, una máxima de la *Aulularia* de Plauto: “Quod dant, fero” (“lo que me envían los dioses, lo soporto”). La traducción la lleva anotada en el interior de la cajetilla en un post-it amarillo.